

Entrevista

Adolfo D. Roitman *

Por Fernando Mattioli VIEIRA **

OS MANUSCRITOS DO MAR MORTO E O SANTUÁRIO DO LIVRO

Entre o início do ano de 2012 e o de 2013, tive a oportunidade de realizar o Estágio de Doutorando no Exterior (PDSE), patrocinado pela agência Capes. Tal fato esteve relacionado ao incentivo promovido por nossa instituição, a Unesp, que nos últimos três anos tem dirigido atenção especial para programas de internacionalização – o que me moveu esperar para publicar essa entrevista em uma revista de nossa instituição como uma pequena forma de retribuição. A instituição a qual estive vinculado no exterior chama-se Santuário do Livro (*heykal ha-sefer*); uma ala do Museu Nacional de Israel, em Jerusalém. Até onde pude conferir, essa foi a primeira vez que um brasileiro esteve vinculado a essa instituição de renome mundial.

O que me levou a escolher o Santuário do Livro para realizar o Estágio de Doutorando no Exterior se deve ao seu acervo, a maneira como ele é conduzido e a orientação acadêmica especializada. Esse é um dos museus mais ricos em arqueologia bíblica do mundo e abriga alguns dos textos mais importantes e bem conservados dos manuscritos do mar Morto – campo em que atuo como pesquisador –, encontrados nas cavernas da região de *Qumran* entre 1947 e 1956, no deserto da Judéia. Meu orientador acadêmico foi o Dr. Adolfo Daniel Roitman. Ele é o diretor do Santuário do Livro e curador das exposições sobre os manuscritos desde o ano de 1994. É doutor em Pensamento Judaico Antigo pela Universidade Hebraica de Jerusalém. Escreveu dezenas de artigos em revistas internacionais e vários livros sobre manuscritos do mar Morto, além de já ter trabalhado com alguns dos mais renomados estudiosos da área. Suas linhas de pesquisa incluem História, Antropologia e Religiões Comparadas. Como

* Diretor e curador do Santuário do Livro pertencente ao Museu Nacional de Israel, em Jerusalém.

** Mestre em História – Doutorando em História – Programa de Pós-Graduação em História – Faculdade de Ciências e Letras – UNESP – Universidade Estadual Paulista, Campus de Assis, CEP: 19806-900, Assis, São Paulo – Brasil. Bolsista CAPES. E-mail: khirbet.qumran@gmail.com

curador, Roitman organiza exposições nacionais e internacionais e atua como conferencista internacional em vários países, com destaque para América Latina e EUA.

Ao final de meu estágio acadêmico junto ao Santuário do Livro, Dr. Roitman me concedeu uma entrevista que tratou sobre as perspectivas do museu na atualidade, a relação dessa instituição com o campo acadêmico e a pesquisa dos manuscritos de mar Muerto no cenário mundial. As partes mais interessantes sobre essa interessante discussão estão colocadas abaixo. Por ser natural de Buenos Aires, Argentina, o idioma principal utilizado em nossas conversas foi o espanhol – o mesmo em que se encontra esta entrevista.

Yo gustaría saber cuando el Santuario del Libro empezó con sus actividades y si todos los rollos del mar Muerto están aquí en el Santuario del Libro.

El Santuario fue inaugurado en abril de 1965 y los rollos del mar Muerto que tenemos en nuestra colección hoy son ocho manuscritos. Los siete primeros fueron encontrados por los beduinos en la cueva número 1 y luego estos manuscritos fueron divididos en dos subgrupos. Tres de estos manuscritos fueron comprados por el grande arqueólogo israelí Eliezer Lipa Sukenik, el padre del profesor Yigael Yadin, quien compró los otros 4 rollos en 1954 de las manos de Athanasius Samuel, que dirigía el monasterio de San Marcos en la ciudad este de Jerusalén, de la iglesia sirio-jacobita. A estos siete primeros rollos si agregó un octavo en 1967, que es el famoso “rollo del Templo”, que fue descubierto por los beduinos en la cueva número 11, en 1956. En total, entonces, tenemos en mi colección ocho rollos del mar Muerto que son los mejor conservados y de los más importantes encontrados en las cuevas de Qumran.

¿Dónde entonces están los otros rollos del mar Muerto?

El resto de los materiales, en su enorme mayoría, se encuentra en manos de la Autoridad Arqueológica de Israel (IAA). Son aproximadamente entre 25.000 y 30.000 fragmentos de manuscritos que fueron hallados en la época en que Qumran estaba controlado por Jordania y son los fragmentos que fueron descubiertos entre 1949-1956 en las cuevas próximas a Qumrán. Más allá de estas dos instituciones israelíes, hay algunas fuera de Israel que tienen también algunos manuscritos pero en fragmentos, como la Biblioteca Nacional de París, la Universidad de Heidelberg, el Museo Arqueológico de Jordania, incluyendo los coleccionistas privados, como Martin

Schoyen de Oslo, Noruega, que también adquirió fragmentos de los rollos del mar Muerto en el mercado de antigüedades. Pero la inmensa mayoría de los rollos del mar Muerto se encuentran acá en Israel.

Usted es el curador de una de las colecciones arqueológicas más importantes del planeta. Por lo carácter singular de ese tipo de material, ¿hay una manera particular, propia, en tratar ese material, ya que él es bastante diferente de las colecciones de otros museos al rededor del mundo?

Ciertamente, la colección que tengo bajo mi responsabilidad es sin duda una de las colecciones más importantes del mundo. Los rollos del mar Muerto que tengo en mi colección están todos escritos en cuero de los animales, en general, la mayoría de los rollos del mar Muerto, aproximadamente 80%, están escritos en cuero de animal y 20% en papiro, y uno, por supuesto el famoso “rollo del cobre”, que se encuentra en Jordania. Estos materiales son orgánicos y no sabemos bien hoy en día como ese cuero fue tratado, con qué materiales fueran preparados. Este es uno de los intereses de la investigación: poder entender el proceso de cómo y con qué materiales fueron tratados estos cueros. Hoy nos queda claro que son diferentes de los pergaminos que conocemos de la época medieval y sólo ahora, en la investigación moderna, se empezó a ser sensible para poder entender estos manuscritos y por lo tanto y en última instancia, ser capaces de tratarlas en el laboratorio de preservarlas para las próximas generaciones. Para poder saber con qué material se hay que tratarlos hoy hay que saber realmente cómo fueron tratados hace 2000 años atrás, y esta nueva manera de ver los rollos probablemente va a modificar la manera en que serán tratados en los laboratorios. Nosotros, entre 2003 y 2004, quisimos refaccionar este museo, trajimos, por ejemplo, un sistema de refrigeración de los Estados Unidos que es el único en esta zona del planeta. Modificamos, también, la manera presentar los rollos. Antes, ellos eran expuestos en un ángulo de 90° y hoy exponemos en un ángulo no superior a 15°, precisamente para permitir a los rollos que no sufran por la ley de gravitación. Modificamos también el tipo de iluminación. Hoy utilizamos fibras ópticas para que la vitrina no tenga una temperatura superior a la establecida por la regulación internacional fijada por el Instituto Goethe de California, que es más o menos 20° de temperatura y entre más o menos 49° de humedad, y de esa manera tratar – como sabemos hoy – de preservar la condición física de los rollos para las próximas generaciones.

Yo tuve contacto con una materia algunos días atrás, en que una de las personas que lida con fragmentos de los rollos en IAA dice que espera que los manuscritos posan ser conservados por pelo menos más 2000 años.

Es un poco presuntuoso saber se vamos poder preservarlos por otros 2000 años, porque de todas las maneras, tenemos modificado las condiciones de microclima que se habían criado en las cuevas y hoy los manuscritos se encuentran también influidos por el cambio climático en general, incluso, por ejemplo, las condiciones climáticas nuestras. Tiene que tomar en cuenta, también, la calidad del aire de una ciudad, da diferencia de las condiciones climáticas en pleno desierto.

Yo estoy aquí en Jerusalén por algún tiempo, practicando junto al Santuario del Libro, con su ayuda como orientador académico y con los recursos que esta institución ofrece. ¿Eso significa – como me doy cuenta en mi caso – que las propuestas del Santuario del Libro están además de exposición de material?

La manera en que yo entiendo mi institución es que la propuesta museológica aquí es solamente una de las estrategias que nosotros adoptamos para acercar las problemáticas de los rollos al público general. Obviamente, la función de un museo es exhibir los objetos que tiene en su colección y la función de los objetos es también de contar historias que tienen que ver con estos artefactos. Pero paralelamente o de alguna manera, complementando la estrategia museológica, nosotros desarrollamos, por ejemplo, un centro de estudios y formación, que tiene como misión también difundir los temas del Santuario al público general, sea por medio, por ejemplo, de una serie de conferencias o de programas digitales, y además de eso tenemos en cuenta tipos distintos de público que tenemos. Por la propia naturaleza de lo museo, no es un museo apenas para especialistas, sino pelo contrario, tiene como propósito acercar ese tema tan complejo y específico al público general. Por eso, puedo comentar con usted, algo que vamos lanzar al mercado en algunas semanas más, por primera vez en el mundo – donde tenemos conocimiento –, producimos aquí en el Santuario una película hecha de dibujos animados para familias que cuenta sobre lo descubrimiento de los rollos. Así, se tuvo que encontrar un lenguaje “popular” con el propósito de poder acercar ese tesoro cultural de la humanidad a todo tipo de público, y precisamente, veo como muy legítimo, de alguna manera, “bajar los rollos del Olimpo” y lleva-los al público general.

¿Hay alguna meta, corriente o a la vista, particular a la persona Adolfo Roitman, que ha sido agregada a las diligencias propias del Santuario del Libro?

Creo que lo objetivo que veo como propósito hoy del Santuario que no hay formado parte del programa original, hoy yo diría que tiene dos facetas: una es la educación, precisamente, como he dicho, para desarrollar distintas estrategias o narrativas que permiten a públicos de distintos lugares del planeta, con distintos entornos culturales o religiosos, poder encontrar un interés en los rollos; porque ellos, más allá de su significado histórico, arqueológico, teológico, literario – que es la época greco-romana –, es antes de todo uno de los grandes tesoros espirituales de la humanidad. Y en ese sentido, entonces, quiero recrear de alguna manera un diálogo con otras tradiciones religiosas, incluso no necesariamente monoteísta. Obviamente los rollos del mar Muerto son significativos para el cristianismo, y de alguna manera también a la tercera grande religión monoteísta, que es el Islam. Pero, más allá que eso, ya que estos materiales hablan de temas del espíritu humano, el espíritu humano no es una exclusividad del monoteísmo, pero hay otras tradiciones religiosas o espirituales que también, de alguna manera, se encuentran interesados en los rollos del mar Muerto. Eso tiene que ver con la segunda faceta que yo ha dado al Santuario que es transformar el Santuario del Libro y un lugar de encuentro cultural y religioso, ya que es muy importante promover el diálogo cultural y religioso. Creo que el Santuario, por ser tan significativo para tantos millones de personas en el mundo, creo que, en este caso, él puede satisfacer el papel de un lugar de encuentro entre hombres de diferentes culturas y religiones.

¿Las viajes que usted ha hecho a la Europa, Estados Unidos y Latinoamérica, están relacionadas con las propuestas del Santuario del Libro?

Bueno, yo creo que, siendo viajes organizados por el museo o siendo invitado por otras instituciones y marcos académicos o viajes privados; pero en última instancia, en todas partes, siempre soy el director del Santuario del Libro y curador de los rollos del mar Muerto. En este sentido, entonces, creo que mis viajes, de alguna manera, me permiten llevar el mensaje de este lugar a otros lugares. Más allá de las posibilidades tecnológicas de hoy – a través de la videoconferencia, del *twitter*, correo electrónico –, sigo creyendo que no hay mejor que el contacto personal y la posibilidad de llevar un mensaje de Jerusalén y de los rollos a otros lugares como Estados Unidos, América

Latina y Europa. Esa manera permite realmente a la gente encontrar una faceta personal, humana, detrás de un tema tan sofisticado como lo de los rollos.

Ha casi un año, fue empezado un proyecto del Santuario del Libro junto con lo google, en que ha puesto a la disposición algunos textos en internet. ¿Usted podría decirme lo que consiste ese proyecto?

Este fue un proyecto promovido por una de las personas que más nos ha apoyado en los últimos años, que es George Blumental, de Nueva York. Él trajo esta propuesta de subir al *google* los manuscritos que tengo en mi colección. Como dice, en esta colección tenemos ocho manuscritos, de los cuales cinco son los mejores, más completo y mejor preservados – son aquellos que están hoy disponibles para el público de todo el mundo. Por primera vez en la historia, simplemente ingresando en *google*, alguien puede ver imágenes de los rollos en mi colección con una calidad de 1200 megapíxeles – que incluso teniendo los rollos en frente a tus ojos no es posible ver con esta calidad. Esto sin duda, por un lado, permite a los investigadores de todo el mundo, sin tener que venir físicamente a Jerusalén, ser capaz de leer, consultar o investigar estos manuscritos. Y al público en general de alguna manera permitir un contacto mediado por la tecnología – pero de todas maneras, mucho más inmediato que cuando vienen al museo y ven detrás de vidrios y de protecciones – y así poder acercarse de una manera mucho más viva y colorida.¹ En este sentido, la tecnología de *google* ha permitido esto. Ese fue el primer paso que ahora fue aumentado con el proyecto de la Autoridad Arqueológica de Israel (IAA) de poner miles de los manuscritos o fragmentos que se encuentran en su colección también en *google*. Entonces, ahora no sólo los rollos del Santuario del libro, sino también los materiales de la Autoridad Arqueológica de Israel sí encuentran hoy en *google*.

Hace algunos días, yo estuve aquí en el Santuario del Libro y me doy cuenta – por una visita guiada – de un de los cambios propuestos por la historiografía actual de los manuscritos: el uso de la palabra yahad. Creo que sea reciente su uso para representar la comunidad judía que escribió estos manuscritos, una vez que, aún hoy, grande parte de los académicos reflejen una opinión menos específica. Lo que

¹ Los textos podem ser encontrados digitalizados en: <http://dss.collections.imj.org.il/>

tengo interese en saber, en virtud de eso, es: ¿hay un punto de vista del Santuario del Libro al presentar aquellos que estuvieran alrededor de esos textos?

La exhibición del Santuario del libro fundamentalmente refleja la situación de la investigación de los fines de la década de 90. La exhibición aquí, que se llama “*un día en Qumran*”. Su primera versión, se instaló en 1997 y desde entonces, por supuesto, la investigación de los rollos (como todos los campos académicos) es dinámica, y hoy se han sugerido nuevas causas sobre cómo entender los rollos. No solamente el tema de *yahad*, sino por ejemplo, sobre la origen de todos los manuscritos. ¿Acaso todos formaran parte de la biblioteca de la comunidad? ¿O acaso hay manuscritos provenientes de otros lados, incluso de Jerusalén? ¿Las cuevas en que se encontraron los rollos tenían solamente manuscritos de la comunidad o incluso manuscritos de otros grupos? La exhibición que se encuentra hoy en el museo todavía no refleja estos cambios. Pero precisamente mi intención es, en los próximos 2 años, introducir un cambio en la exhibición permanente y también modificar la manera de representar a esta problemática. Debemos dejar claro que hoy vivimos en una cultura en que donde los cambios se hacen *online*. Las exhibiciones llevan mucho más tiempo. No solamente la producción de los paneles, de la impresión, del diseño; pero además, de alguna manera, las exhibiciones llegan a reflejar el consenso de la investigación: ¿qué opinan la mayoría de los investigadores sobre un tema en particular? Esa exhibición no es una interpretación personal mía, como curador. En realidad, yo soy un “enviado” por en mundo académico para presentar al público la manera en que los rollos son vistos por la mayoría de los investigadores. Lleva tiempo hasta que el paradigma científico va cambiando. No simplemente cuando hay un nuevo artículo yo ya cambio la exhibición. Tengo que ver cómo este artículo y las respuestas entre los investigadores forman una nueva percepción y cuando se convirtió en un nuevo consenso, así la exposición reflejará este nuevo consenso. Más o menos ahora, ha pasado una década desde la última exhibición, ha llegado el momento de ver “muy bien, frente a lo que se decía sobre el tema unos 10 o 12 años atrás, ¿lo que están diciendo hoy?”. Tu pregunta precisamente apunta eso. Yo soy sensible a eso. Creo que ha llegado el momento de introducir estos cambios. Y dado que en el año 2015, nosotros celebraremos el quincuagésimo aniversario del Santuario del Libro, creo que esta es la oportunidad para introducir estos cambios.

Yo sé que usted estuvo algunas veces en Brasil, Argentina y otros países de Latinoamérica, estando muy cerca de otros académicos e instituciones de ensino. En su opinión, ¿en qué grado estaría el interés de las instituciones de ensino de esos países acerca de la pesquisa de los rollos del mar Muerto y del Oriente Próximo en general? Hago la pregunta con base en la comparación con instituciones de países más ricos, en que el soporte económico es más significativo a las pesquisas.

No hay ninguna duda que las posibilidades de las instituciones para el desarrollo académico, en última instancia, tienen que ver siempre con las posibilidades financieras. Esto no sólo para las universidades, sino también para todo tipo de institución. No hay ninguna duda de que los latinoamericanos, desde el punto de vista de su capacidad intelectual, no están en desventaja frente a académicos de Inglaterra, Francia, Israel o de Estados Unidos. Pero no hay duda que, más allá de las condiciones naturales para el desarrollo científico en cualquier campo, si necesita también de las condiciones para ese desarrollo. Por ejemplo, no se puede desarrollar si no tienes buenas bibliotecas. Para tener buenas bibliotecas necesita un presupuesto para poder comprar los libros o para acceder a estos materiales. Significa, por ejemplo, que los investigadores podrán participar y actualizar en congresos internacionales – eso significa, entonces, que puedan viajar como un recurso de perfeccionamiento. En eso, en última instancia, es donde se ve las diferencias entre los llamados países del primer mundo y países de tercer mundo. El problema no está en la capacidad propia de los investigadores, sino realmente en las condiciones de trabajo. De mi experiencia, puedo decir que por un lado, en todos los países de América Latina han mostrado un enorme interés por los rollos del mar Muerto, pero casi no conozco investigadores latinoamericanos, que viven y trabajan en América Latina, que sean destacados en lo campo de los rollos. Lo que significa entonces, que en este caso, sin embargo, para estas universidades el tema es muy exotérico, muy extraño, que sin duda forma parte de la tradición cultural en de estos países. La diferencia, por supuesto, Europa o Estados Unidos, que junto con Israel, obviamente, son los mejores centros mundiales para poder estudiar sobre los rollos. Por eso, justamente, valoré mucho tu presencia aquí y el apoyo que recibiste de tu universidad, porque eso muestra, de alguna manera, por ahí, un “nuevo comienzo” o un “cambio” en este caso, que también en el mundo latinoamericano pueda empezar a mostrar interés y en última instancia realizar aportes en un tema como ese.

¿Qué consejo usted podría dejar al público brasileño en general, especialmente aquellos que tienen interés en asuntos relacionados a los rollos del mar Muerto?

Yo creo que en este caso (como todo en la vida), todo empieza con una decisión estratégica, ya sea al público general o futuros estudiantes que tienen interés en el tema, que no se sienten frustrados por el hecho de que haber nacido en Brasil o cualquier otro país de América Latina y aceptar la condena de vivir en países donde no apoyan con recursos especialmente en esos temas que parecen tan extraños a la tradición intelectual de América Latina. Creo que es un buen ejemplo es el tuyo. Con todas las dificultades, de todas maneras, pudiste conseguir el apoyo de tu universidad y llegar acá a Israel. Sin duda, usted encontró problemas con la desventaja frente a otros estudiantes que dominan mejor el hebreo o conocen mejor otras lenguas. Pero otra vez, como todo en la vida tiene que ver con mucha voluntad. Mi esperanza es que con reportajes como esta, con visitas como las mías, tu experiencia aquí en Israel, de alguna manera podamos crear y entusiasmar a otros estudiantes, que vean que por el hecho de que haber nacido en América Latina no significa que tienen que dejar de lado el sueño de ocuparse de uno de los grandes tesoros espirituales de la humanidad, como son los rollos del mar Muerto.

Entrevista recebida em 20/09/2013. Aprovada em 15/10/2013.